

Todos los caminos conducen a Roma

Por Nancy Castelblanco y Doris Caro

Escribir esta crónica de viaje parece fácil, sólo se necesita ordenar los recuerdos y contarlos en pocas palabras. Decir que una tarde salimos de Bogotá y al día siguiente despertamos en Roma, en el invierno de la hermosa Roma, puede que no tenga nada de excepcional para una persona común. Para nosotros representó la cristalización de un sueño que aún no ha terminado. A finales de noviembre del año 2000 les contamos a nuestros niños y niñas del CED San Francisco III jornada mañana de la localidad de Ciudad Bolívar, que había un país con forma de bota llamado Italia y que allí, justo en donde está el agujero por donde se mete el pie a la bota, queda una ciudad con mucho significado histórico para la humanidad llamada Roma. Les contamos también que si lográbamos poner de acuerdo a muchas hadas, si conseguíamos el dinero y si rezábamos mucho, les prometíamos que viajaríamos a esa lejana ciudad para participar en el evento "Global Junior Challenge" o "Bien Digital Juvenil", que se celebra cada dos años, en el que participan durante una semana proyectos de todo el mundo que utilizan la informática para la formación de los niños y jóvenes¹. Y las hadas se confabularon. La Secretaría de Educación del Distrito dio su aval económico y un día después de haber iniciado el evento pisamos tierra italiana.

Ahí estábamos cumpliendo nuestra promesa, después de pasar aduanas en las que estuvimos a punto de ser devueltas a Colombia con nuestros plegables y nuestros sueños arrugados. Por fin nos encontramos a la entrada, en el primer stand, con el lugar destinado para la exhibición del proyecto "**Proceso de formación y apoyo al aula regular a través de la informática para niños con necesidades educativas especiales**" que lideramos como únicas representantes de Colombia. Allí fue donde se nos vino a la mente la frase que tanto le repetimos a los niños y que se ha convertido en nuestro lema "soñar, creer y luchar...".

Camino que se construye paso a paso

Nuestro proyecto comenzó a gestarse en 1995, a partir de un diagnóstico de necesidades educativas que se realizó curso por curso en el CED San Francisco III y que mostró la tecnología como una interesante alternativa de mejoramiento. Los niños empezaron a trabajar en grupos muy creativos, pero la herramienta computacional ATARI que fue elegida para desarrollar el programa los limitaba mucho. Sin embargo, gracias a sus productos sencillos realizados en LOGO, en el año 1997 recibieron una aula multimedial después de participar en diferentes eventos de informática.

Fuimos convocados a participar con una ponencia en el marco del Congreso Iberoamericano de Informática Educativa en la ciudad de Barranquilla, en el año 1996, por parte de la Secretaría de Educación de Bogotá, programa de informática educativa P.I.E. Gracias a nuestra destacada participación en el Iberoamericano, nuevamente fuimos invitados en el mismo año a *Inforiente*, otro evento de informática en la ciudad de Bucaramanga.

El proyecto interesaba cada vez a más escuelas, que solicitaban participar en él. Entonces se realizaron convenios interinstitucionales locales para trabajar en el fortalecimiento de las habilidades comunicativas y la creatividad de los estudiantes en el año 1999.

En el año 2000 se detectó la necesidad de dar mayor espacio a los niños integrados al aula regular que presentaban trastornos de aprendizaje transitorios y permanentes. Un programa especial en el que el afecto, las reflexiones, los juegos, la confianza y las terapias de relajación, unidas a la tecnología dada por los computadores, a través de los programas *Micromundos* y *Mi fantástica Isla del Tesoro*, fueron ingredientes esenciales para que estos niños mejoraran en algunos aspectos.

En octubre recibimos el primer puesto como experiencia informática exitosa en la localidad. lo que nos dio derecho a participar en el Foro Distrital de Educación de Bogotá. Nuestro trabajo llamó la atención del Instituto para Investigación y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), que nos seleccionó para realizar el programa de televisión "*Vida Maestra*" con el capítulo titulado "*A que te cojo ratón*".

Y es en este momento en donde empata nuestra historia, con la selección que se hizo de este proyecto para ser exhibido en el evento "GLOBAL JUNIOR CHALLENGE", celebrado en Roma, en donde recibimos muy buenos comentarios y el apoyo de docentes de varios países.

Han pasado ocho meses y seguimos soñando, creyendo y luchando por mejorar la calidad de vida de los niños con trastornos de aprendizaje. Nuestro reto actual es el seguimiento de un niño con síndrome de Down y de tres niños con deficiencia cognitiva leve, quienes están integrados al aula regular. Y, en general, estamos comprometidos con todos los niños que nos quieran brindar la oportunidad de compartir sus potencialidades y su vida.

El proyecto permite ampliar y trascender las fronteras físicas y cognitivas de los niños haciendo más accesible el mundo mediante el uso de la tecnología.

